

chacha que llora sobre el mapa, evocando al poeta muerto por los fusiles; el día de ratas submarinas, de espejos con crespones, de guitarras amargas y flores amarillas; canta el tiempo presente, con un viento que solloza sobre el mundo.

Su segundo libro, *La soledad poblada* (1942), al continuar la visión tan personal del poeta, la enriquece con una más alquitarada expresión. Si el primer libro tenía, como uno de sus valores fundamentales en su forma rítmica, la extrema ductilidad del romance, *La soledad poblada* se señala como uno de los más admirables libros de sonetos escritos en el Plata. Y en su tercer poemario, *El mineral, el árbol y el caballo* (que obtuvo por unanimidad el Premio Municipal de Buenos Aires, correspondiente a 1943), su lirismo llegó a zonas de tan ardua y sutil estilización, de tan honda y tremante emotividad, que diríase que ese su tercer libro sintetiza las virtudes de su individualidad poética. Pero no: dentro de la unidad de su lirismo, un nuevo matiz se presenta: es el que se halla representado en este tomo de lujosa edición y tiraje limitado, que se titula *El niño* y que el poeta dedica a su hijo Rulito. O mejor: el padre canta y el niño interpreta.

Son canciones de una gracilidad extraordinaria, de una música inolvidable, en que las palabras más sencillas, desgastadas en el uso cotidiano, parecen tomar un halo celeste, angélico. He aquí las tres "sinfonías tontas para dormir a Rulito", y la canción entre sueños, y el niño a quien se rinde una ciudad de mariposas y flores; he aquí, sobre todo, en estas estrofas, un aire que es de nuestro mundo, de nuestro duro, amargo y angustioso mundo, pero que la magia creadora del poeta ha diafanizado en aire abierto a todo sueño bienhechor, a toda fantasía redentora.

Juan G. Ferreyra Basso —que nació en Alberti (provincia de Buenos Aires), en 1910— ha colaborado en *Sur*, *Contrapunto*, *La Nación*, *Saber vivir*, *Laurel*, *Conducta* y otras publicaciones argentinas. Es asimismo un brillante conferencista.

* * *

MARQUES REBÊLO, *Vida e obra de Manuel Antônio de Almeida*.—Rio de Janeiro, Instituto Nacional do Livro, 1943. 134 pp.

El autor de esta obra es figura importante en la actual literatura brasileña. De su obra destacamos especialmente sus cuentos (*Tres caminos*, *Stela me abriu a porta*) y sus novelas (*A estrêla sobe y Marafa*,

esta última distinguida con el gran premio "Machado de Assis"). Ahora nos da, en un tomo de limpia impresión, el texto de las conferencias pronunciadas por él en septiembre de 1937, ampliándolas con nuevas valoraciones y muy sutiles investigaciones.

Manuel Antônio de Almeida, a quien el presente volumen se dedica en su totalidad, nació en 1830 en Río de Janeiro. Doctorado en medicina, fué prosista, periodista y poeta. De su labor profusa y de valor desigual, una obra se destaca con nitidez: su novela *Memorias de um sargento de milicias*, primitivamente publicada en folletín en 1853 en el *Correio Mercantil* de Río. Luego, en forma de libro, obtuvo varias ediciones, llegó a popularizarse, fué ensalzada y discutida. Hoy se preparan varias reediciones de dicha novela: una, en versión francesa; otra, en edición oficial, formando parte de una vasta biblioteca de obras clásicas de la literatura brasileña.

Lo más interesante de *Memorias de um sargento de milicias* es, sin duda, la agudeza con que refleja las costumbres de la antigua sociedad de Río de Janeiro. Marques Rebêlo ubica muy bien la justa valoración de esa obra, señalando que ella apareció en una época casi totalmente estancada en las influencias generales: Chateaubriand, Hugo, Byron, Lamartine y Cooper. La novela de Almeida apareció "rompiendo valientemente con las convenciones literarias vigentes, trayendo por vez primera algo nuevo y original a la literatura brasileña. Su libro es como un grito de reacción —grito inconsciente, grito que no tuvo eco— contra el dominio de la hiperestesia romántica y de las afectaciones. En pleno convencionalismo romántico y siendo él mismo un romántico (según lo destacó José Osorio de Oliveira), Manuel Antônio de Almeida observa como un naturalista; contra el énfasis, tan caro a los literatos brasileños y contra su culto a la forma, escribe con sencillez y despreocupación, siendo el primero que escribió, aproximadamente, como se habla en el Brasil".

Como ya el título de este libro de Marques Rebêlo lo afirma, en sus páginas no sólo se estudia su obra, sino también su vida, demostrando —en ambas exégesis— un conocimiento profundo y minucioso de todo lo que se relaciona con Manuel Antônio de Almeida, quien fué asimismo, en Río, director de la Opera Nacional y autor de un drama lírico, *Dous amores*, imitado del italiano Piave, según se hizo constar entonces en el libreto y en los programas. La partitura de dicha ópera fué realizada por la condesa Rafaela Rozwadowska, profesora de música en Río y esposa

de un ciudadano brasileño, el conde de Rozwadowoski, que había desempeñado un alto puesto en el ejército de su patria.

La ópera *Dous amores* fué representada sin el cuidado necesario y significó un "fiasco". Su valor literario es —según parece, pues no hemos leído su texto— escaso. En todo caso, lo repetimos, si Almeida merece ser recordado en nuestros días, ello se debe a que escribió las *Memorias de um sargento de milicias*. Falleció en 1861, en un naufragio del vapor "Hermes" cerca de la costa de Macaé.

Esta obra de Rebêlo se presenta profusamente ilustrada: mapas, reproducciones de autógrafos, de páginas de diarios y libros de la época, así como un buen retrato del biografiado. Al final, figura una excelente lista bibliográfica.

* * *

CÉSAR TIEMPO, *La vida romántica y pintoresca de Berta Singerman*.— Buenos Aires, Editorial Sopena, 1941. 160 pp.

Bien planeada y bien realizada, esta obra de César Tiempo es, en verdad, una biografía novelada. Conocedor profundo de la vida de la mayor declamadora de América, comienza hablándonos de su abuelo Jacobo Singerman, para luego detenerse en la figura del padre, Aarón, que un día se embarca en Hamburgo para llegar a Buenos Aires, donde forma su hogar en medio de tenaces luchas. Ahí nacen sus hijas, Berta y Paulina entre ellas. La infancia de Berta, sus estudios, su inflexible vocación teatral, motivan pasajes plenos de relieve. Luego son sus luchas para imponerse en un arte que estaba desacreditado y que ella había de re-
mozar. Y desfilan los triunfos y los viajes: Uruguay, Chile, México, Brasil, Colombia, Perú, Madrid, París . . . Y las amistades, entre las que figuran los mayores poetas de nuestro tiempo. Una vida pintoresca y romántica, en verdad, una vida llena de emoción. Al final, en un capítulo finamente lírico, el biógrafo presenta a la heroína en su hogar de Buenos Aires, evocando la maravillosa historia de su vida.

Dividido en capítulos breves y jugosos —más de cien—, este libro se señala por su agilidad, su interés, su simpatía. Dificilmente podrá ser superado en riqueza documental.

GASTÓN FIGUEIRA